

ORACIÓN CON MOTIVO DEL DÍA DE LA MUJER

8 de marzo de 2024

Ambientación

Al reunirnos para celebrar el Día Internacional de la Mujer, nos unimos a nuestras hermanas (y hermanos) en todo el mundo recordando que el cuidado que nos debemos, nos lleva a comprometernos con el dolor y el sufrimiento de todas las personas y la creación.

Este día nos recuerda la situación en la que se encuentran muchas mujeres, que sufren y lloran las injusticias de un mundo que las discrimina por el hecho de ser mujer, trabajadora y pobre.

También damos gracias por las iniciativas de tantas mujeres que son auténticas protagonistas de cambio social impulsando un mundo más justo.

En el X aniversario de la Iglesia por el Trabajo Decente, pedimos al Dios de la misericordia que entre todos construyamos un mundo más humano en el que se respeten los derechos de todos y que el trabajo sea un signo de la dignidad de toda persona. El camino es claro: suprimir las leyes, costumbres, estructuras y prácticas que generan discriminación de la mujer.

1. Escuchamos una canción

Comenzamos nuestra oración escuchando esta canción de Ain karem: Talita kum

<https://www.youtube.com/watch?v=Z3CuQ3xNs6w&list=RDNaqX3yBk2CQ&index=4>

TALITA KUM (LEVÁNTATE), TALITA KUM
TALITA KUM (LEVÁNTATE), TALITA KUM
Si el miedo silencia tu vida
durmiendo todos tus sueños
de un mundo justo y humano
en el que Jesús sea el centro.
Si el ruido ensordece tu oído
sin dejarte escuchar su Palabra,
atrévete a ser tu mismo.
Él toma tu mano y te alza.
Si envuelto en el ritmo diario
no aciertas a hallar su presencia
recuerda que habita en ti mismo,

Él sana tu herida y te alienta.

2. A la luz de la Palabra (Marcos 5, 42-43)

Jesús entró donde estaba la niña, la cogió de la mano y le dijo: «Talitha qumi» (que significa: «Contigo hablo, niña, levántate»). La niña se puso en pie inmediatamente y echó a andar; tenía doce años. Y se quedaron viendo visiones. Les insistió en que nadie se enterase; y les dijo que dieran de comer a la niña.

(Se puede hacer un canto apropiado)

3. Momento de meditación breve

¡Levántate! Jesús puede alumbrar tu oscuridad, dar respuesta a tus interrogantes, inundarte de esperanza y felicidad y llenar tu vida de sentido. Seguirle no es un camino fácil: es exigente, requiere capacidad de riesgo y necesita tu compromiso. Pero, ¡no temas! Él SIEMPRE estará contigo, Él guiará tus pasos.

(Dedicamos unos momentos a meditar este Evangelio acompañado de música de fondo)

4. Queremos pan, pero también rosas

En 1912, las mujeres trabajadoras estadounidenses gritaban ¡Queremos pan, pero también rosas!

Estas mujeres vivían en un contexto vital sumamente opresivo, pero se atrevieron a soñar un mundo donde la belleza, la alegría, el gozo y la dignidad fueran posibles. Su lucha por una justicia mayor evoca las luchas históricas por la liberación de las personas más pobres. Aquellas marchas obreras en las que las trabajadoras textiles reclamaban su derecho al “pan y las rosas”. Una lucha, que en el actual contexto de crisis, de precariedad laboral, de brechas sociales y guerras que afectan especialmente a muchas mujeres, cobra especial relevancia.

Vamos a escuchar el poema-manifiesto reivindicativo Pan y Rosas (un poema de James Oppenheim) que ha inspirado a muchos colectivos a superar situaciones de injusticia y a aspirar a un mundo más digno para todas las personas. En el poema resuenan los anhelos que pueden inspirar una cultura de la vida y una lucha por la justicia que no ignoren e invisibilicen la exclusión de las mujeres, la especificidad de su explotación económica y laboral y la creciente feminización de la pobreza.

¡Queremos el pan y las rosas!

*Mientras vamos marchando, marchando a través del hermoso día
Un millón de cocinas oscuras y miles de grises hilanderías
Son tocados por un radiante sol que asoma repentinamente
Ya que el pueblo nos oye cantar: ¡Pan y rosas! ¡Pan y rosas!*

Mientras vamos marchando, marchando, luchamos también por los hombres. Ya que ellos son hijos de mujeres, y los protegemos maternalmente otra vez. Nuestras vidas no serán explotadas desde el nacimiento hasta la muerte

*Los corazones padecen hambre, al igual que los cuerpos
¡denos pan, pero también denos rosas!*

*Mientras vamos marchando, marchando, innumerables mujeres muertas
Van gritando a través de nuestro canto su antiguo reclamo de pan
Sus espíritus fatigados conocieron el pequeño arte y el amor y la belleza
¡Sí, es por el pan que peleamos, pero también peleamos por rosas!*

A medida que vamos marchando, marchando, traemos con nosotras días mejores. El levantamiento de las mujeres significa el levantamiento de la humanidad. Ya basta del agobio del trabajo y del holgazán: diez que trabajan para que uno repose.

¡Queremos compartir las glorias de la vida: pan y rosas, pan y rosas!

*Nuestras vidas no serán explotadas desde el nacimiento hasta la muerte
Los corazones padecen hambre, al igual que los cuerpos
¡pan y rosas, pan y rosas!*

(James Oppenheim)

5. Hacemos memoria agradecida

(Se puede poner una música fondo suave)

- Recordamos a mujeres que conocemos, de nuestro entorno o del mundo, que lucharon por la igualdad de todos y defendieron los derechos de las mujeres. Escribimos sus nombres en un posít y los ponemos en un panel.
- Contemplamos sus nombres y damos gracias a Dios por cada una de ellas.
- Pedimos por aquellas realidades de sufrimiento que padecen las mujeres por el hecho de ser mujer, trabajadora y pobre.

6. Oración final

¡DIOS DEL AMOR,
sabemos que nos creaste Hombre y Mujer,
y nos amaste
desde el principio de la creación!

¡DIOS DEL RESPETO,
sabemos que desde la noche de los tiempos
nos respetas a cada una, a cada uno
con nuestras diferencias y nuestras complementariedades!

DIOS DE LA JUSTICIA,





www.iglesiaporeltrabajodecente.org
info@iglesiaporeltrabajodecente.org

sabemos que tu Hijo Jesús supo escuchar
a las mujeres rechazadas, heridas, explotadas, mal amadas.
¡Y sabemos que haciendo eso, causó asombro, e incluso escándalo!

¡DIOS DE LA VIDA

Danos el valor de seguir los pasos de tu Hijo.

Danos la fuerza para ser testimonios del respeto de toda vida.

Y en todas las ocasiones.

Te lo pedimos a ti, DIOS: PADRE nuestro y MADRE nuestra
por los siglos de los siglos! Amén.

Oración de Bernard ROBERT, Consiliario del MMTC

Terminamos cantando juntos a la Virgen Maria.

